

COOPERATIVA PANELERA DE SANTANDER LIMITADA
“COOPANELAS”

RESEÑA HISTORICA

El 2 de octubre de 1939 por iniciativa de la Sociedad de Agricultores de Santander un grupo de cuarenta y seis productores de panela de la región, reunidos en Junta de Fundadores constituyeron en Bucaramanga la COOPERATIVA PANELERA DE SANTANDER LIMITADA.

Pero fue un mes después, el 28 de noviembre de 1939 cuando ante el Notario Segundo de la ciudad se registró su protocolización mediante Escritura Pública 1366.

Como lo escribió Luis Enrique Figueroa, “Nació como todas las cosas buenas, de un afán y de una angustia. La carga de panela se cotizaba a muy pocos pesos, precio irrisorio que obligó a los preocupados campesinos a buscar la unión, la fraternidad, la solidaridad, credo del cooperativismo, para salir del atolladero. Así ha perdurado durante tantos años. Reunió voluntades ariscas, acercó temperamentos individualistas como es la idiosincracia del campesino, logró por así decirlo, el milagro de hacerse intérprete del hacendado, del cosechero, del trabajador rural que junto al humo del trapiche, vive soñando futuros de redención”.

Buena parte de los socios fundadores mantuvieron su vínculo directo con la cooperativa hasta su muerte, mientras que los demás dieron paso a sus descendientes para dar continuidad a su obra.

Es así como el grupo de asociados actuales en un noventa por ciento está conformado por la generación que heredó junto con las haciendas paneleras el compromiso de mantener vigente la sólida organización que construyeron sumando esfuerzos y voluntades con profundo significado de integración.

Como expresara Roque Calderón al celebrar los 55 años, hacer historia es de por sí difícil, porque es un andar en el tiempo, dejando huellas de un trabajo mancomunado, decidido, con empeño, alegrías y sinsabores. Es un avanzar en ascenso por las escarpadas breñas del devenir del progreso, con esfuerzo y presencia permanentes.

Eso precisamente y mucho mas de lo que pueden medir las palabras, ha realizado COOPANELAS en setenta y un años, en una determinación firme y movidos por un interés común.

Hemos respetado la misión de los pioneros. Hoy por hoy se mantiene intacta como quedara plasmada en el acta de constitución:

“Que esta cooperativa la constituimos para buscar por medio de ella la solución de los problemas económicos de nuestra industria, especialmente para procurar un mejor precio del artículo por medio de la supresión de intermediarios y una mejor distribución en los mercados”.

Enumerar las faenas vividas por quienes han formado parte de Coopanelas a través de su historia se nos ha hecho imposible ya que todos sus fundadores se marcharon para siempre.

Sabemos de su gran vocación agrícola. También que en los años treinta la zona de Piedecuesta, Floridablanca y Girón, contaba con 15.000 hectáreas de terreno dedicados a la caña panelera.

Estas cifras dan cuenta de la magnitud del trabajo y de la influencia que debió realizar Coopanelas, así como del número de asociados que pudo llegar a tener.

Que situación tan diferente a la actual. El urbanismo ha desplazado al agro.

La globalización de la economía y la influencia de los tratados comerciales también está dejando huellas en este territorio.

En el Valle del Río Frío por Girón agonizan los últimos plantíos de caña.

A Floridablanca y buena parte de Piedecuesta las inundaron las urbanizaciones que de antaño solo conservan sus nombres: La Argentina, Cañaveral, El Refugio, El Limoncito, Lagos, San Carlos, San Francisco, Barroblanquito, San Cristóbal.

Nos queda valorar profundamente el espíritu emprendedor de nuestros visionarios paneleros, sin el cual hoy no gozaríamos del invaluable patrimonio humano, gremial y económico que nos legaron como fruto de tan abundante cosecha.

Hicieron un gran trabajo.

Sabemos que un gran orgullo fue inaugurar la sede propia el 16 de Enero de 1961, en la Avenida Quebrada Seca con Carrera 16 de Bucaramanga.

Esta obra dio cuenta de unidad, confianza, seguridad y proyección en la labor que venía desarrollando la cooperativa a la cabeza de Don Gustavo Mantilla Mantilla.

La edificación de Bucaramanga se convirtió en símbolo de la cooperativa, así muchos asociados la identificaban con el. Es entendible el grado de confianza que da contar con una sede propia.

Por ello, llegado un momento de obligados cambios, afloró el temor que les llevó a pensar que ese sería su fin.

Pero esta cooperativa mayor de edad, no podría ser ajena a los cambios, ni estancarse en lamentaciones.

La realidad tiene que afrontarse a pesar de los sacrificios que haya que asumir. Basta divisar la panorámica actual de Piedecuesta para verificar la magnitud de la transformación del uso del suelo.

Así las cosas, no resultaría justo juzgar decisiones impopulares pero necesarias, tomadas a tiempo y a destiempo, con el propósito de salvaguardar los bienes y la supervivencia de la cooperativa.

Hemos aprendido que las instituciones no la hacen las edificaciones sino las personas, que el capital primordial no es el económico sino el humano, que la vida cambia y es nuestro deber asumir esos cambios con flexibilidad, valentía y esperanza.

Visto así, el pasado cobra vida, las generaciones que nos precedieron fueron generosas en enseñanzas, también ellas vivieron grandes crisis que les condujeron a buscar alternativas.

En los años 90 el Desarrollo de Bucaramanga también desplazó la zona del mercado mayorista hacia una Central de Abastos diseñada con este fin, dejando casi vacía la sede de la quebrada seca.

Entonces Coopanelas tuvo que trasladar su mercado mayorista y su sede quedó subutilizada por consiguiente.

Esta nueva realidad llevó a sus administradores a trasladar la sede a Piedecuesta, donde tenía espacio suficiente en el local donde funcionaba la Agencia de este municipio.

A través de los años y acorde con los contextos económicos y sociales Coopanelas implementó nuevos servicios para sus asociados: Entre ellos podemos enumerar El Almacén de insumos agrícolas, el servicio de tractor, Asesoría Jurídica, Laboratorio de Control Biológico y Asistencia Técnica.

También extendió su radio de acción instalando agencias en Charalá, Aguachica y Suaita.

La integración con el sector cooperativo y gremial también ha sido un factor relevante en la vida de Coopanelas.

En 1960 participó en la creación de la Asociación Colombiana de Cooperativas, organismo defensor del sector cooperativo que ha desarrollado un importante trabajo a lo largo de 50 años.

Por estos aportes y por su continua gestión Coopanelas ha sido galardonada frecuentemente ya que a nivel nacional goza de gran prestigio por contarse entre las mas antiguas del sector agropecuario.

El momento de explorar el campo de la tecnificación, de las nuevas variedades en la caña de azúcar, de estrechar lazos con los paneleros del Valle del Cauca también tuvo su época.

La participación en las Asambleas de ASOCAÑA, las visitas a sus cultivos ampliaron los conocimientos de los asociados sobre el cultivo.

Coopanelas a través de su Presidente Roque Calderón y su Gerente German Pava tuvo un lugar en la Junta Directiva de CENICAÑA durante un buen tiempo, labor que redundó en experiencia sobre la materia.

Dentro de las mas arduas luchas que recoge la historia de Coopanelas se cuentan las negociaciones con la Empresa Licorera de Santander. Hubo tiempos difíciles, parecía no interesarles el producto propio. La abundante producción unas veces, la calidad del producto otras, fueron fuertes razones para buscar mercado para las mieles y la panela negra de no fácil mercadeo.

Aún con tropiezos este fue un renglón significativo en diversas épocas, pero desaparecido en la actualidad por cuenta de las administraciones públicas de esa entidad.

Otra labor no menos importante que ha desplegado Coopanelas a través de su larga vida ha sido la educación cooperativa.

Si acogemos el pensamiento que nos recuerda que educar es preparar para la vida, tenemos otra gran enseñanza que nos legaron nuestros antiguos asociados.

Estos 72 años nos han mostrado que mientras se han unido esfuerzos en torno a un factor económico, se han cultivado los valores que cimentan la filosofía cooperativa: la ayuda mutua, la responsabilidad, la democracia, la igualdad, la equidad y la solidaridad.

En Paipa o en Santa Marta, en San Gil o en Bucaramanga, COOPANELAS ha educado a sus asociados en estos valores, convencidos de que nunca podremos decir que lo sabemos todo, y valorando el encuentro de generaciones que nos ofrece gran sabiduría y nuevas perspectivas aún en la diversidad de pensamiento.

El alma de las organizaciones es el ser humano. Y Coopanelas cuenta en su haber con innumerables personajes:

Algunos y algunas desde el transcurrir de su cotidianidad en las haciendas paneleras, en largas jornadas de molienda, siguiendo muy de cerca a ese otro grupo de hombres rudos que la hacen posible, velando por una buena ración de comida, por una paga justa o sirviendo de consejeros en situaciones personales y familiares.

Otros tantos desde sus roles directivos, administrativos y de vigilancia, custodiando el patrimonio, buscando mercados, luchando por los derechos del sector solidario, sorteando las situaciones de desventaja, crisis y bonanzas, o comprometidos en ofrecer mejores servicios.

La mujer también ha jugado un rol fundamental en la vida de Coopanelas.

Con temperamento fuerte pero con gran sentido de amor al prójimo, con inagotable capacidad de servicio y entrega, emprendedoras y luchadoras, han ofrecido su apoyo incondicional y han contribuido generosamente a la construcción de esta empresa.

Ha sido largo el recorrido, las condiciones han cambiado considerablemente, la visión que tuvieron nuestros fundadores hoy ya no es la misma y el porvenir del agro sigue siendo incierto.

Aún así, no es tiempo de lamentación, construiremos una nueva visión acorde con el contexto que vivimos. Hemos recibido dos grandes legados y tenemos el compromiso de mantener vivo el sueño de nuestros pioneros.

Mientras haya cultivos de caña, mientras Coopanelas cuente con sus asociados y asociadas podrá mantener firme su misión, conservando los dos servicios bandera con los que abrió sus puertas en 1939:

La comercialización de panela en consignación y el otorgamiento de crédito a sus asociados.

El segundo legado, el de los valores que han fructificado en lo que hoy tenemos, ese sí depende totalmente de nosotros.

COOPANELAS ha cosechado abundantes frutos en estos 71 años, estos no habrían sido posibles sin la cooperación, solidaridad, perseverancia y constancia de sus asociados y asociadas. Por eso cuenta con ellos y ellas en esta nueva era para enfrentar unidos los nuevos retos que le depare el siglo veintiuno.

Tomada de Guión para Video de celebración 66 años, en Noviembre de 2005.
Redactado por: German Pava C. y Martha Rodríguez P.

Actualizado el 9 de mayo de 2011.